



Denunciarán a Osakidetza si no erradica la reutilización de agujas de insulina

■ DV

SAN SEBASTIÁN. La Federación de Diabéticos Españoles (FEDE) advirtió ayer de que tomará las medidas legales que consideren oportunas si Osakidetza sigue permitiendo la reutilización de agujas, una práctica que pone en riesgo la salud de los pacientes. La FEDE presentó ayer en Vitoria su campaña contra la reutilización de agujas de insulina, ya que Euskadi como la mayoría de las comunidades autónomas no cumplen con la legislación que impide la reutilización de este material.

Según un estudio del Consejo General de Enfermería, respaldado por FEDE, en Euskadi hay 144.136 personas diagnosticadas de diabetes. De estas, 35.025 se inyectan insulina diariamente y lo hacen una media de 2,2 veces al día, por lo que necesitarían 66 agujas al mes, pero la realidad es que suelen dispensarse solo 54. Considerando estas cifras, se estima que en el País Vasco se reutilizan al año 9.500.000 agujas, lo que convierte a esta comunidad en la tercera que menos material dispensa a los pacientes de diabetes, por detrás de Cantabria y Cataluña.

El presidente de la FEDE, Ángel Cabrera, explicó que las agujas son de un único uso, por lo que una vez utilizadas pierden su esterilidad y sus puntas pueden deteriorarse. La punta de las agujas que se reutilizan se vuelven frágiles y pueden romperse dentro de la piel. Además, no penetran tan fácilmente como una nueva y pueden causar dolor, sangrado y hematoma. Incluso, como explicó Cabrera, existe una relación directa entre la reutilización de agujas y la aparición de lipodistrofias en la zona de la inyección.

FEDE quiere conseguir con esta campaña informar y formar sobre este problema a la sociedad, y en particular a las personas que padecen la enfermedad. Además, pretende lograr el compromiso de la administración vasca para que erradique esa mala práctica, y ha solicitado a la Consejería de Salud que se sume a esta iniciativa. La Federación quiere erradicar de raíz una mala práctica que afecta en España a más de cinco millones de personas, que constituyen el colectivo de enfermos crónicos más numeroso.